

“Firma del Acta de New York”

31 de diciembre de 1991



New York, 4 minutos para las doce.
31 de diciembre de 1991

Presentación

Este sábado 31 de diciembre del año 2022 faltando 4 minutos para las doce de la noche se cumplirán 31 años de haber firmado el Acta de New York de 1991, a 16 días de firmarse los Acuerdos de Paz entre el gobierno y el FMLN que pusieron fin a la guerra en El Salvador.

Esta acta no contenía el total de los acuerdos pero sí establecía que habían quedado agotados los puntos de Caracas y los de la agenda comprimida de New York, y solamente quedaba pendiente el calendario de ejecución de los Acuerdos y la modalidad del fin de la estructura militar del FMLN.

En esta ocasión compartimos de los archivos de la Casa Museo Schafik Hándal, parte de la entrevista que le hicieron a Schafik Hándal los periodistas Miguel Bonasso y Ciro Gómez Leyva, entre el 24 y el 30 de enero de 1992 en la ciudad de México.

Schafik Hándal, narra lo difícil que fue el proceso para llegar a la firma de los Acuerdos de Paz.

Después de 31 años de haber desmontado la dictadura militar de 60 años, de ponerle fin a la matanza y represión permanente de aquella dictadura, justo y necesario es que se reivindique el valor incalculable de los Acuerdos de Paz que le abrieron la posibilidad al pueblo salvadoreño de seguir luchando por los ideales de transformación económica, social y política.

Pero también es justo y necesario que se haga la denuncia sobre el retroceso que hay en el cumplimiento de los Acuerdos de Paz en el país. En este momento en la situación en la que se vive en El Salvador, se corre el riesgo de revivir de nuevo episodios dolorosos que vivieron miles de personas opositoras al régimen a la dictadura militar.

Poco a poco se le están concediendo facultades a la Fuerza Armada, a pesar de que la historia reciente la señaló

como la principal institución violadora de los derechos humanos de los salvadoreños y de las salvadoreñas durante los doce años de la guerra.

El gobierno de turno es el responsable de tal situación, ha retrocedido en el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, principalmente en lo relacionado con las facultades de la Fuerza Armada, sacándola de nuevo a las calles y otorgándole tareas de seguridad pública que no le corresponden sino a la Policía Nacional Civil.

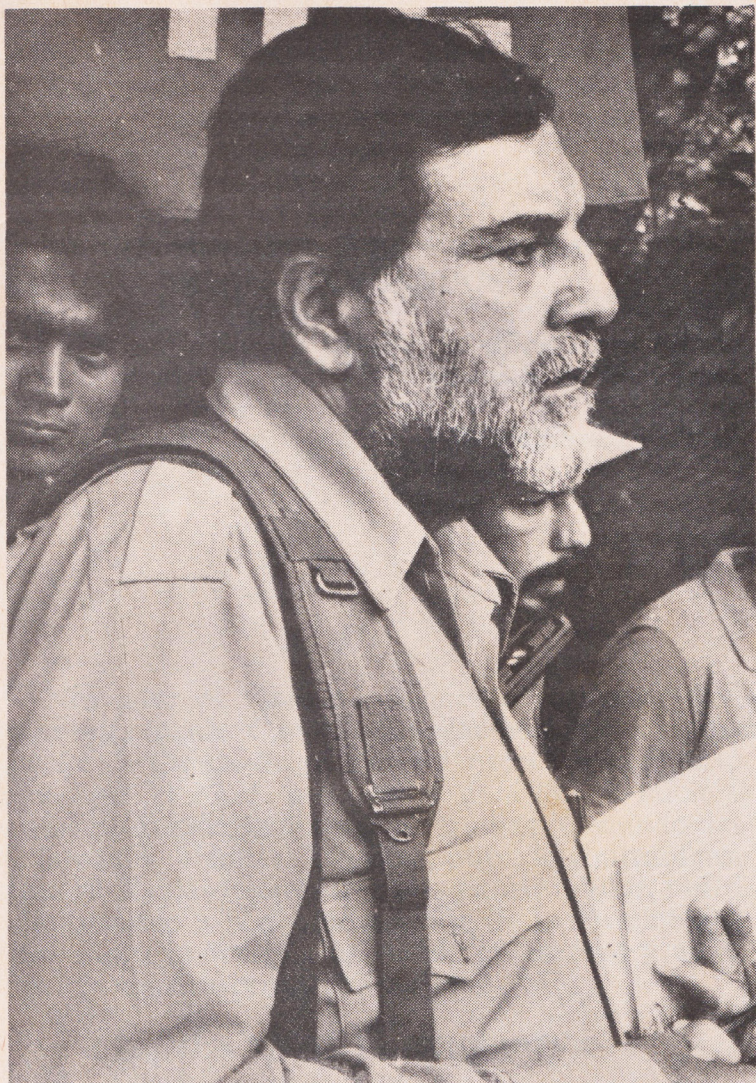
Actualmente todos los salvadoreños y salvadoreñas viven en una situación de vulnerabilidad frente a la Fuerza Armada y no hay institución a la que se pueda acudir o pueda defender a las personas detenidas por el gobierno de turno.

El gobierno de turno por otro lado, desvía la atención con publicidad engañosa presentado una imagen de que todo está bien por primera vez en el país, porque su gobierno es el gobierno de salvación nacional.

Ante esta situación las revolucionarias y revolucionarios reivindicamos la justeza de nuestra lucha y de nuestra memoria histórica por la que seguiremos luchando en contra de la dictadura militar, de la oligarquía y del imperialismo.

Casa Museo Schafik Hándal
Memoria Schafik Hándal

San Salvador, 31 de diciembre de 2022.



**Comandante Schafick Jorge Handal
miembro de la Comandancia General del
Frente Farabundo Martí para la Liberación
Nacional, FMLN.**

Entrevista realizada por Miguel Bonasso y Ciro Gómez Leyva

– ¿Cómo negocian los representantes de dos fuerzas que se vienen combatiendo a muerte en el campo de batalla? ¿Se pueden controlar las emociones? ¿Qué tipo de relación personal se establece entre los negociadores de uno y otro bando, y cómo influyen estas relaciones en la marcha de las deliberaciones?

– Schafik Hándal: En los primeros tiempos predominaba un clima de gran confrontación. Había una gran prepotencia de parte de la delegación gubernamental. No digo de todos sus integrantes, pero sí de varios miembros del gobierno. Y a esos hubo que hacerles poner los pies sobre la tierra.

– ¿Con gran vehemencia?

– Schafik Hándal: Con grandes confrontaciones y polémicas inacabables. A veces con verdaderas batallas campales. Sin embargo, nos esforzamos desde el comienzo por separar lo que ocurría en la mesa, donde se discutían cuestiones de principios, del trato personal fuera de las negociaciones.

– Tú, personalmente, ¿conocías a varios de ellos?, ¿te tuteas con algunos de ellos?

– Schafik Hándal: Personalmente conocía a casi todos. Con todos ellos nos tuteábamos, sí. Y como acabo de decir, hicimos un gran esfuerzo por separar la vehemencia de las discusiones con la cordialidad en el trato fuera de la mesa de negociaciones. Y creo que esa diferenciación fue positiva porque así pudimos combinar las negociaciones oficiales con contactos informales para aclarar algunos puntos y para deshacer algunos nudos.

– ¿Qué hacían para fortalecer esas relaciones personales; comían juntos, por ejemplo?

– Schafik Hándal: Hubo ocasiones en que comimos juntos. Eso no ocurría de modo sistemático, porque cada delegación utilizaba las horas de la comida para intercambiar opiniones y prepararse para las nuevas sesiones.

“El tema de las Fuerzas Armadas y sus respectivos subtemas fueron sensibles, muy difíciles.

Allí no sólo había confrontación sino también evasión, formas que se manejaban para evadir, para cambiar y, en algunos casos, para confundir.

Eso nos llevó muchísimo tiempo. Ese tema consumió el 70 por ciento del proceso de negociación.”

Schafik Hándal

– ¿Y los mediadores de la ONU?

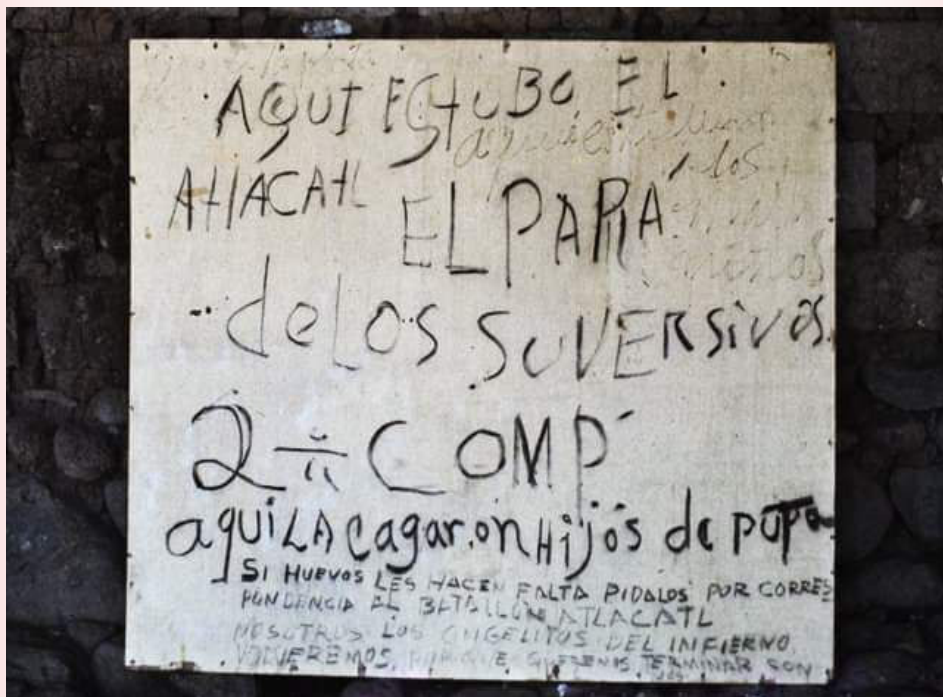
– Schafik Hándal: Mira, las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, su representante personal, Álvaro de Soto y, en particular, el equipo permanente que lo secundó: Frances Vendrel, Blanca Antonini y muy especialmente el jurista venezolano Pedro Nikken, hicieron un trabajo brillante. Actuaron con gran profesionalismo y dedicación. Creo que para desarrollar ese trabajo de alta calidad hicieron algo que era indispensable: viajar con frecuencia a El Salvador y hablar con todo el mundo. Y te aseguro que llegaron a tener un gran conocimiento de la situación imperante en el país, de su gente y de cada uno de los protagonistas más destacados de su vida política, religiosa, laboral.

– ¿Hubo momentos en que pensaste, “esto no va más”?

– Schafik Hándal: Tanto como pensar así, que todo se acababa, no. pero sí hubo empantanamientos. El tema de las Fuerzas Armadas y sus respectivos subtemas fueron sensibles, muy difíciles. Allí no sólo había confrontación sino también evasión, formas que se manejaban para evadir, para cambiar y, en algunos casos, para confundir. Eso nos llevó muchísimo tiempo. Ese tema consumió el 70 por ciento del proceso de negociación. Y si le sumamos el tema de la Policía Nacional Civil (que era una derivación del otro), vemos que ese aspecto se llevó el 80 por ciento o más del tiempo.

– ¿Esa fue la tónica general o solamente al comienzo?

– Schafik Hándal: Al principio era así, pero llegó un momento en que las cosas fueron asentándose. Durante una buena parte de la negociación, el gobierno no llevaba propuestas. Se limitaba a oponerse y nos tocaba a nosotros poner la plantilla de la negociación, la temática y las ideas o documentos que eran rechazados pero que servían de punto de arranque. Siempre fuimos flexibles, pero al mismo tiempo muy firmes en todo aquello que era de principio. A sugerencia de de Soto, por ejemplo, dejamos la puerta abierta en el Acuerdo de Caracas para que no se abordara la agenda agotando cada uno de los temas, sino que se pudieran introducir



Operación Rescate, así fue denominado el operativo, realizado por la Fuerza Armada al Norte de Morazán, entre el 8 y 13 de diciembre de 1981.

Este operativo fue diseñado por el alto mando de la Fuerza Armada y asesores militares financiados por la administración de Estados Unidos.

Las unidades involucradas fueron el Batallón Atlacatl, unidades de la 3era. Brigada de Infantería y unidades del Centro de Instrucción de Comandos de San Francisco Gotera.

El rótulo encontrado en el Mozote, muestra a los autores de la masacre.

variantes temáticas sin haber agotado el punto anterior. El primer ensayo que hicimos de esto fue en julio de 1990, en medio de un gran empantanamiento, y pudimos avanzar hacia un acuerdo parcial en el tema de los derechos humanos. Luego alcanzamos otro acuerdo en abril de 1991 con el tema de la reforma de la Constitución, y nos empantanamos en la cuestión de la Fuerza Armada, hasta septiembre del año pasado, cuando el Acuerdo de Nueva York “desató el nudo gordiano”, según el decir de don Javier Pérez de Cuéllar.

– ¿Pero negociaron en Querétaro, en julio de 1991?

– Schafik Hándal: Como no, pero no se alcanzaron acuerdos. Yo estoy hablando de los acuerdos de abril en la ciudad de México. Entre una y otra fecha hubo rondas de negociación que, aunque no terminaban en acuerdo, algo adelantaban.

Álvaro de Soto ideó el método que él llamaba “meter en la congeladora” aquellos acercamientos o aquellos consensos que, aunque fueran pequeños o parciales y no dieran para llegar a un acuerdo, constituían un progreso. Él los registraba y los congelaba en espera de que pudiera llegarse a un acuerdo general sobre el tema. Álvaro de Soto generó también otro mecanismo eficaz cuando se puso a elaborar documentos de trabajo que no solo reflejaban la opinión de las partes, sino su propia opinión, y que fueron ordenando la discusión.

– ¿Pérez de Cuéllar participaba poco?

– Schafik Hándal: En ese momento no llegó a intervenir de una manera personal y directa, cosa que hizo luego en la primera y segunda rondas de Nueva York, pero estaba siempre bien informado y representado por de Soto.

– ¿Qué papel jugó el Consejo de Seguridad? Tenemos entendido que fue aprobando los distintos Acuerdos por unanimidad.

– Schafik Hándal: Cuando se alcanzó el acuerdo sobre derechos humanos fue necesario que el Secretario General

*“De manera resumida,
la agenda general establecía
dos grandes puntos.*

*El punto A se subdividía en seis
subtemas: fuerza armada;
derechos humanos,
sistema judicial;
reforma constitucional;
problema económico-social y
verificación de las
Naciones Unidas.*

*El punto B establecía
la concertación de un cese
del enfrentamiento armado
y de todo acto que atentara contra
los derechos de la población civil.”*

Schafik Hándal

acudiera al Consejo de Seguridad para que este autorizase la integración de un mecanismo de verificación de los derechos humanos sobre el terreno, antes de que se firmara el cese del fuego. Y así nació ONUSAL (Organización de las Naciones Unidas para El Salvador), que fue un adelanto en la tarea de verificación integral que en estos días llevarán a cabo las Naciones Unidas.

– ¿Y volvió a ser consultado en otras oportunidades?

– Schafik Hándal: Sí.

– O sea que el embajador norteamericano, Thomas Pickering (que además había sido embajador en El Salvador), levantó la mano con los otros miembros del Consejo.

– Schafik Hándal: Bueno, hubo un momento en que se presentó una discrepancia entre Estados Unidos y Cuba, que entonces también integraba el Consejo, pero el resto de los miembros les solicitó que se pusieran de acuerdo en una formulación común, y así lo hicieron.

– ¿Cómo repercutían en la mesa de negociación las distintas situaciones que se iban dando en el frente de guerra?

– Schafik Hándal: La mesa de negociación era sensible a los que ocurría en el frente. El gobierno, por ejemplo, quería utilizarlo para introducir protestas y reclamos en contra de nosotros. Santamaría solía mandar cartas a de Soto. Pero al hacerlo se colocaba en una gran desventaja, porque ellos habían aceptado en Ginebra algo por lo cual nosotros peleamos desde los primeros encuentros: que el cese del enfrentamiento armado se llevaría a cabo una vez que se llegara a un acuerdo en el temario político. Y el temario político, a su vez, había sido definido en Caracas y firmado por el gobierno. O sea que, las acciones armadas no podían interrumpir el debate ni eran materia de discusión en la mesa de la negociación.

– ¿Qué establecía la agenda?

– Schafik Hándal: De manera resumida, la agenda general establecía dos grandes puntos. El punto A se subdivi-

LA PRENSA LIBRE

HOY
¢ 25



San José, Costa Rica, miércoles 15 de enero de 1992. 28 Págs. Edición N° 29287



AMPLIARAN AEROPUERTO. En sesión de Consejo de Gobierno se analizó la ampliación del Aeropuerto Juan Santamaría para hacerle frente a la creciente llegada de pasajeros a esa terminal aérea. Los trabajos tienen un costo de €150 millones. (Foto Valerio).



LLEGAN LIDERES REBELDES. CIUDAD DE MEXICO. El comandante Shafik Handal, uno de los cinco líderes máximos del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), que firmarán mañana el Acuerdo de Paz salvadoreño, habló con reporteros luego de su arribo a la capital mexicana. Información en página 11. (Foto láser AP)

Democracia no nació con deuda política

- Ex presidente Echandi contesta a Carlos Manuel Castillo

(Pág. 4)

Nunca se hará justicia en atentado de La Penca



(Pág. 2) Edén Pastora

Moteles financiarán Instituto de Familia

(Pág. 4)

Portada del periódico La Prensa Libre de Costa Rica del 15 de enero de 1992.

día en seis subtemas: fuerza armada; derechos humanos, sistema judicial; reforma constitucional; problema económico-social y verificación de las Naciones Unidas. El punto B establecía la concertación de un cese del enfrentamiento armado y de todo acto que atentara contra los derechos de la población civil. Estaba claro el orden de lo que se debía discutir y acordar. Pero, sin duda, el enfrentamiento armado influía, a veces retrasando momentáneamente el proceso de negociación. Pero en lo fundamental, como tendencia, podemos decir que el empuje de la lucha armada desplegada por el FMLN favoreció, abrió el camino.

– ¿En qué consistió eso que Pérez de Cuéllar denominó el nudo gordiano que había que cortar?

– Schafik Hándal: El esquema de Caracas dejaba sobrentendido que el cese del fuego podía negociarse en dos etapas. Con un cese del fuego provisorio que se decretaría al alcanzarse ciertos acuerdos en los puntos políticos (aunque no quedaran agotados) y que, por lo tanto, podría tornarse reversible. Este esquema llegó a trabar la negociación y de allí lo del nudo gordiano. Para cortarlo, Pérez de Cuéllar convocó a la reunión de septiembre de 1991 en Nueva York, a fin de que la negociación se diera en una etapa y no en dos, y el cese del fuego pactado tuviera un carácter definitivo e irreversible. Esto puso a la negociación sobre la recta final. A tal punto que en el mismo momento en que concluyó la reunión de Nueva York, el FMLN le propuso al gobierno un cese de fuego informal, porque ya no tenía ningún sentido que se siguieran perdiendo vidas humanas. El gobierno no lo aceptó, por presión de la jefatura militar, donde predominaban los que estaban por seguir adelante con la guerra.

– Pensando que la ganaban, claro...

– Schafik Hándal: Sí, y que había que hacer un esfuerzo para imponerles la teoría a los norteamericanos. Pensaban que los norteamericanos se verían obligados a apoyarlos. Pero Estados Unidos estaba ya claramente inclinado a que avanzara la negociación. Así que estos sectores impidieron

*“Eso demoró la firma hasta cuatro minutos
antes de las doce.*

*Como en el cuento de la Cenicienta,
a media noche terminaría el encanto,
lo cual abría una severa interrogante:*

*Álvaro de Soto era representante personal
de Pérez de Cuéllar y nadie sabía
si el nuevo secretario, Butros Ghalli,
iba a confirmarlo o a reemplazarlo
por un nuevo funcionario,
con lo cual podía estancarse durante
mucho tiempo
la conclusión de las negociaciones.*

*Afortunadamente, se encontró
una fórmula inteligente que impidió que
la carroza se convirtiera en calabaza.”*

Schafik Hándal

que el gobierno recogiera nuestra propuesta. En noviembre, las presiones de estos sectores sobre el ala negociadora del gobierno y del ejército comenzaron a ser abiertas e inquietantes. Empezaron a llamarle traidor a Cristiani y hacían preparativos para llevar a la Corte Suprema de Justicia a declarar la inconstitucionalidad de las negociaciones, a fin de provocar una verdadera desestabilización. Entonces nosotros decidimos dar un paso audaz, riesgoso, pero necesario, que fue decretar nuestro cese del fuego unilateral el 14 de noviembre.

– Y ese mismo día el ejército se movilizó hacia Guazapa, ¿no?

– Schafik Hándal: Sí, claro, porque las fuerzas militares de San Salvador y la fuerza aérea eran las más comprometidas con el sector opuesto a la negociación. Y el lenguaje de este sector subía de tono. Decían que Cristiani se había bajado los pantalones en Nueva York. Por eso, para nosotros noviembre y diciembre fueron meses tensos, en los que suspendimos todas las acciones ofensivas pero nos reservamos el derecho de defendernos. Esto lo pudimos hacer porque, a estas alturas, el ejército del FMLN tenía una gran cantidad, estaba en condiciones de para los golpes en las distintas zonas.

– ¿Apreciaron este gesto los negociadores?

– Schafik Hándal: Los negociadores lo recibieron bien, como un balón de oxígeno.

– ¿Qué pasó esa noche trepidante del final en que parecía que todo volvería para atrás?

– Schafik Hándal: El 31 de diciembre era el último día de Pérez de Cuéllar como Secretario General de la ONU. Él había planeado despedirse de todo el personal de las Naciones Unidas a las cuatro de la tarde para irse a tomar unas vacaciones... Pero tuvo que esperar varias horas, enfermo y agotado, porque el gobierno quiso aprovechar esas horas tensas y dramáticas para pasar una serie de cosas de contrabando, como retroceder en algunos acuerdos; en el de tierras, por ejemplo. Eso demoró la firma hasta cuatro minu-

*“...Como ustedes saben,
hasta la noche anterior,
Cristiani había decidido no firmar
los Acuerdos.*

*Tan es así que su nombre no figura
en los Acuerdos,
y por esa razón yo no incluí en
mi discurso formulaciones o gestos
más expresivos hacia él.*

*Recién anunciaron que iba a firmar
después de mi discurso.*

*Me parece bien que finalmente
haya firmado, me pareció buen gesto
su decisión de bajar a saludarnos y creo
que su discurso fue inteligente y valiente,
porque reconoce, en contra de lo que sostuvo
mucho tiempo a nivel oficial y de lo que
dijo siempre el alto mando militar,
que esta no era una guerra basada en
una agresión exterior,
sino un conflicto derivado de problemas
políticos, económicos y sociales internos.”*

Schafik Hándal

tos antes de las doce. Como en el cuento de la Cenicienta, a media noche terminaría el encanto, lo cual abría una severa interrogante: Álvaro de Soto era representante personal de Pérez de Cuéllar y nadie sabía si el nuevo secretario, Butros Ghalli, iba a confirmarlo o a reemplazarlo por un nuevo funcionario, con lo cual podía estancarse durante mucho tiempo la conclusión de las negociaciones. Afortunadamente, se encontró una fórmula inteligente que impidió que la carroza se convirtiera en calabaza. Se resolvió firmar un acta (y no el total de los Acuerdos) en la que se establecía que habían quedado agotados los puntos de Caracas y los de la agenda comprimida de Nueva York, y que solamente quedaba pendiente el calendario de ejecución de los acuerdos y modalidad del fin de la estructura militar del FMLN, y que las partes resolvían seguir negociando ese tema, poniendo como tope el 10 de enero. Si ese día no agotábamos el tema del calendario, las partes aceptarían que este fuera fijado por el nuevo Secretario General. Nuevo Secretario que, por cierto, actuó de inmediato y con gran eficacia ratificado a Álvaro de Soto para darle continuidad a la negociación y acelerar su desenlace.

– Nos imaginamos el alivio después de esa tensión...

– Schafik Hándal: Sí, hubo alegría y felicitaciones mutuas entre las dos delegaciones.

– ¿Qué sentiste en el Castillo de Chapultepec, después de firmar solemnemente los Acuerdos, cuando Cristiani bajó para darles la mano?

– Schafik Hándal: Como ustedes saben, hasta la noche anterior, Cristiani había decidido no firmar los Acuerdos. Esto fue muy discutido y yo había hablado por teléfono a San Salvador con Armando Calderón Sol, el presidente del partido ARENA, para decirle que esto era un gran error político, que si bien no le restaba validez jurídica al documento, podía ser visto con mucha susceptibilidad y restarle credibilidad a los Acuerdos. Que debilitaba uno de los objetivos de Ginebra, que era reunificar a la sociedad salvadoreña. Él

“Nosotros no renunciamos totalmente al tema de la disolución (de la FAES) y nos reservamos el derecho a replantearlo en cualquier momento de la historia del país.

Eso quedó planteado en los Acuerdos.”

Schafik Hándal



Izquierda a derecha, primer plano:

- Coronel **Juán Orlando Zepeda**,
- Coronel **Rafael Humberto Larios**,
- Coronel **Inocente Orlando Montano**, guardando prisión en España, caso jesuitas.

me dio explicaciones y quedó en intentar una gestión, pero pasó el tiempo y no hubo una respuesta positiva. Intentamos varias gestiones más, una de ellas a través de Álvaro de Soto, y tampoco dieron resultado, así que nosotros llegamos a Chapultepec con la convicción de que no iba a firmar. Tan es así que su nombre no figura en los Acuerdos, y por esa razón yo no incluí en mi discurso formulaciones o gestos más expresivos hacia él. Recién anunciaron que iba a firmar después de mi discurso. Me parece bien que finalmente haya firmado, me pareció buen gesto su decisión de bajar a saludarnos y creo que su discurso fue inteligente y valiente, porque reconoce, en contra de lo que sostuvo mucho tiempo a nivel oficial y de lo que dijo siempre el alto mando militar, que esta no era una guerra basada en una agresión exterior, sino un conflicto derivado de problemas políticos, económicos y sociales internos. Fue inteligente al reconocerlo y creo que eso le dio mayor fuerza al acto de Chapultepec y comprometió más a Cristiani ante la comunidad mundial.



CASA
MUSEO
SCHAFIK-HANDAL

“El objetivo principal para el FMLN en la negociación fue abrir el camino hacia la democracia, fijando su prioridad en el propósito de abolir la dictadura militar y reformar la Fuerza Armada.”

Schafik Hándal